

PRIMAVERA EN VALDEMANCO.

TERESA.

Nací en Valdemanco después me fui y estuve unos años fuera. Después volví aquí casada y con hijos y aquí ya empecé criando animales. He tenido cabras y más animales. Empecé con el huerto y sigo con ello pues me gusta mucho y me entretengo. Allí se me pasan las horas y no veo la hora de venir a casa pues con el huerto, las gallinas, los caballos, gatos y más entretenimientos que tengo se me pasan los días.

La primavera en Valdemanco es muy bonita con todas las flores. El campo está muy bonito con flores por todos los lados. Desde que me vine aquí estoy muy contenta de vivir pues antes no podía por los hijos pequeños. Hace unos años se casaron dos de los tres, el otro vive conmigo. Tengo dos nietos, niña y niño.

ROSARIO GARCÍA.

La primavera en mi pueblo es muy bonita, la recibimos con alegría porque vienen los días más largos. Los árboles comienzan a brotar, los primeros los almendros. Después las margaritas. El campo cambia de color, los árboles a echar hojas y los pajaritos a cantar. Yo suelo levantarme pronto y contemplar el paisaje, cada día está más bonito. En casa tenemos bastantes plantas, tenemos laurel, parra virgen, higueras, jazmín y también muchas plantas. Para mi es una ilusión levantarme y ver que cada día están más hermosas y que tienen ya capullitos para salir la flor.

Yo soy muy feliz, aquí en Valdemanco con mi familia.

PACA.

La primavera me encanta porque he tenido que estar siempre en el campo con ganado (vacas, cabras), y además comían más que en todo el año. Pero tenía que trabajar mucho, tenía que ir a escardar el trigo y la cebada que era quitar hierbas. Me gusta también el mes de mayo porque los chicos nos echaban la ronda. Unos cantaban unos cantares muy bonitos. Algunos, a veces se ponían de picadilla, sobre todo dos chicos que me querían. Y te enramaban con flores de cantueso, retama del retamar y sino tenías bastante, con cachopitas del pinar.

Algunos cánticos decían, “canta compañero, canta, canta bien y canta fuerte, que la cama de esta dama está en hondo y no lo siente”. “Como sabes que esta en hondo, la cama de esta doncella. Como sabes que está en hondo, habrás dormido con ella”. “No compañerito, no, que no he dormido con ella, que una vez que estuvo mala, entre con su madre a verla”. “Asómate a la ventana, echa medio cuerpo fuera, echa después otro medio y verás que hostia te pegas”.

MILAGROS.

Historia sobre plantas de Valdemanco y sus alrededores.

En Valdemanco, como en muchos otros pueblos de la comarca de la Sierra Norte, se dependían de los recursos naturales locales para la supervivencia. Las plantas estaban presentes en todas los ámbitos de la vida. Se utilizaban para curar a personas y animales, para alimentarse, para vestirse, para elaborar herramientas y construir casas e incluso como símbolos y adornos en las fiestas populares.

Por tanto, el uso tradicional de las plantas silvestres no suponía una amenaza para su conservación, sino al contrario, muchas de estas especies sólo crecen donde la mano humana trabaja en el campo. La población dependía directamente de los recursos disponibles en su entorno, por lo que era necesario que el manejo permitiera su aprovechamiento haciéndolo sostenible en el tiempo. El pastoreo de los rebaños de

cabras y ovejas, por ejemplo, creaba praderas con gran diversidad de especies herbáceas y limpiaba los “reajos”, zonas encharcadas en las que crecen la manzanilla, con las podas de frenas y robles, rejuvenecían los bosques sin destruirlos, permitiendo su aprovechamiento para leña y forraje.

Plantas medicinales.

Balsamina (sedumdendroideun). Plantas cultivadas en macetas de muchos hogares de Valdemanco.

Recolección: las hojas.

En medicina: es una hierba muy apreciada para curar todo tipo de heridas y golpes, y aún se usa. Empezó a cultivarse hace 60 años.

Preparación: se fríen las hojas en aceite no muy caliente y ese aceite ya frío se utiliza para curar las heridas. Se conserva el aceite en un bote con las hojas dentro. Si en lugar de aceite se utiliza grasa animal se hace una especie de pomada.

Escaramujo (rosa cp. Pl.)

El rosal silvestre se encuentra en los bordes de los caminos en todo el término municipal. En Valdemanco se usaba la infusión de los capullos y los pétalos de rosal silvestre para lavarse los ojos cuando se tenían legañas.

Tiene propiedades medicinales. El contenido en vitamina C supera ampliamente a la del limón. Es un tónico en caso de agotamiento físico y convalecencia. Se utiliza para prevenir gripes y resfriados.

Jara (cistus ladanifer).

Quizá sea la planta más abundante del término.

En veterinaria: es tradicionalmente para estabilizar a las ovejas cuando se quebraba una pata. También para quitar los piojuelos de las gallinas, pues dicen que se quedan pegadas en ellas.

También se ha utilizado mucho como leña. Actualmente se usa para cocinar el famoso cabrito de Valdemanco.

Menta (Mentha piperita).

Se localiza: en la orilla de huertos y asilvestradas juntos a cauces de agua.

Recolección: se utilizan los tallos, hojas y flores. Debe recogerse cuando la menta está a punto de florecer. La primera recolección es desde últimos de mayo hasta finales de julio. La segunda se hace al empezar el otoño.

En medicina: es tónico y estimulante, estomacal. Excita la producción de jugo gástrico favoreciendo las funciones digestivas del estómago.

La preparación: la menta se administra en forma de tisiana que se prepara con 5 o 6 gramos de hojas por taza. Se hierva el agua, se retira de la lumbre y la menta se echa únicamente cuando se ha extinguido el hervor. Dejamos reposar y endulzamos con un poco de miel o azúcar.

Pino (pinus pinaster).

Localización: esta especie de pino se utilizó para repoblar las laderas del Mondalindo.

Recolección: se recolecta las yemas en primavera. Se secan con mucho cuidado al aire, resguardada del sol y se conservan en recipientes que cierren bien.

En medicina: aparato respiratorio. Bronquitis, pulmonía, resfriado, etc.

Se prepara: hirviéndolo durante uno o dos minutos, cuatro cucharadas de yemas desmenuzadas en un litro de agua. Dejar reposar veinte o treinta minutos y filtrar.

Tomar tres tacitas al día.

Carujas (Montia fontana).

Localización: en fuentes, arroyos y zonas encharcadas.

Recolección: se consumen los tallos tiernos con hojas. Se recolectan cortando la punta de los tallos en primavera, antes de que echen flor. El período de recolección es de febrero o abril, dependiendo de las zonas.

Alimentario: se comen los tallos tiernos con hojas en ensalada.

Preparación: antes de consumir carujas se deben lavar bien. Se pueden mezclar con berros o con tomates, resultando una deliciosa ensalada.

QUINTINA.

Mi marido y yo tenemos una pequeña huerta, en la cual nos entretenemos. Mi marido está allí casi todo el día. Yo por la mañana con la casa y la comida tengo bastante. Y por la tarde nos vamos allí los dos. Allí tenemos unas gallinas y unos conejos. En el verano hay hortalizas y árboles frutales pero en el invierno no hay nada. A los bichos hay que darlos de comer todos los días y por eso vamos.

TEO.

Ya ha llegado el mes de mayo el de los fuertes calores que las cebadas se granan y los trigos echan flores. Ha llegado el mes de mayo a refrescar la memoria que se siembran los tomates, judías, pimientos y cebollas. Después se siembran patatas y también las zanahorias.

Después viene junio con la recolección de plantas medicinales. Por ejemplo la flor del pino para los catarros, junto con la flor de malva, romero, hoja de zarza, llantén y el orégano. El hipérico macerado con aceite para las quemaduras y muchas más cosas (tiene muchas propiedades).

La salvia lo mismo. Como dice el refrán “como tienes el hijo muerto teniendo salvia en el huerto”.

El brezo es eficaz en el tratamiento de las vías urinarias. Actúa también contra las enfermedades de los riñones. La flor del brezo se toma como infusión en dosis. Una cucharadita de té por cada dos tazas de agua, consumir media taza tres veces al día.

El cuento de Teo.

Tengo , tengo una casita
en el pueblo de Valdemanco,
tengo, tengo una casita.

Tengo un huerto y hortelano,
tengo plantados rosales,
blancos, rojos y amarillos,
tengo árboles frutales, tengo
fresón y membrillos.

Tengo un vecino pastor,
que allí guarda sus ovejas
y me molesta el olor
que estos animales dejan.

Tengo abundante agua fresca
que da un pozo subterráneo
que bonita es esta huerta
del pueblo de Valdemanco.

Tengo un caballito póny
tengo gallinas y un perro
tengo todo un harén
en este bonito pueblo.

A la Virgen de mayo.

A mi madre con fervor,
a la Virgen con dulzura,
a mi mujer con ardor,
a mi hija con ternura.
Las cuatro tienen mi amor,
cada una a su manera.
y nunca sabré decir
cual de ellas es la primera.
Mi madre me dió la vida,
con mi mujer la comparto
y mi hija es mi alegría.
¿La Virgen?, ¡está en lo alto!,
y sin duda es la primera,
si es que hay un escalafón,
para mí, las cuatro iguales,
mis cuatro mujeres son.
Hay muchos que todavía
no han llegado a comprender
esas frases tan oídas,
“Que gran escuela es la vida
para el que quiere aprender”;
“Es cosa muy singular la
costumbre que tenemos de
exigir a los demás lo que
nosotros no hacemos”;
“Estando en un hospital así
decía una vieja,
el que menos dolor tiene,
siempre es el que más se queja”.

Algo de prosa.

Era una noche del mes de mayo, azul y serena. Sobre el agudo ciprés brillaba la luna llena. Se iluminó la fuente en donde el agua caía sollozando intermitentemente. Sólo la fuente se oía. Después, se escuchó el canto de un oculto ruiseñor. Que en una racha de viento vagó por todo el jardín. Entre los montes se oía un músico con su violín. Era un acorde de lamento de juventud y de amor para la luna y el viento, el agua y el ruiseñor. El jardín tiene una fuente y la fuente una quimera. Cantaba una voz doliente alma de primavera. Bajó ese almendro florido todo cargado y floral. Juventud nunca vivida quien te volviera a pasar.